

NÚMERO SUELTO

5

céntimos

EN TODA ESPAÑA

25 ejemplares, 75 cént.

EN MADRID Y EN PROVINCIAS

Suscripción, 2 pesetas trimestre.

EN ULTRAMAR Y EXTRANJERO

Trimestre, 3 pesetas



PERIÓDICO POLITICO-SATIRICO

AÑO II.—NÚM. 5

OFICINAS

Bolsa, 5, principal

Horas de despacho: de 12 á 4.

La correspondencia administrativa al administrador.

D. LUIS OMÑ

La de redacción al director

ANUNCIOS

Precios convencionales

## NUESTROS DIBUJOS

Poco ingenio tengo, y por lo mismo necesitaré gastar cuatro quintas partes del y... poner una quinta parte más para hablar á ustedes de las tres erres más saladas del globo:

Rosell

Te molta grasía Rosell y es molt maco, si señor. No y ha catalá millón ni de mes talent que éll.

Riquelme

El me hace reir y él me asombró con su talento. ¿No es verdad que es un portento de gracia Antonio Riquelme?

Ruiz

Unos dicen y otros diz y yo lo puedo afirmar, que se debe de admirar la chispa de Julio Ruiz.

## La Tuna Nacional

EL PREMIO GORDO, para justificar su nombre, necesita premiar á todos aquellos que lo merecen, y comienza hoy á cumplir su deber, premiado con mención honorífica á todos los señores que forman la Tuna Nacional y dando á luz á esos cuatro distinguidos artistas líricos que ven ustedes.

La Tuna Nacional es una orquestaza de violinistas, guitarristas, flautas, pandereólogos, bandurristas y todos los demás acabados en *istas, logos y autas*, que, sin hipébole, no hay cosa mejor que oír.

Forman esta orquesta cuarenta y tres artistas, cuyos retratos queremos publicar; pero en la imposibilidad de publicarlos todos, tenemos el gusto de presentar á ustedes á D. Jesús Fernández, que hace con la pandereleta lo que quiere; á D. Felipe Martín, que tocando el violín hace bailar á las piedras, y á D. Julián Tarrazo y D. José Pérez, quienes dirigiendo la Tuna recuerdan á Napoleón el Grande, antes de Waterloo.

La Tuna Nacional nos obsequió en la noche del 20 último con una escogidísima serenata. De las piezas que ejecutaron, debemos citar una preciosa galop titulada *El Gordo*, original de D. Angel Muñoz, dedicada á la redacción de este humilísimo periódico, y un precioso *Paso doble*, original del inspirado y popular maestro D. Ignacio Carrillo.

Dimos las gracias á la Tuna, y hoy volvemos á repetir las. Más quisiéramos dar, pero en la imposibilidad de ofrecer á tan distinguidos artistas todo lo que se merecen, desaparecemos por el foro diciendo: «Otra vez será, ¿eh?»

## GENIO Y FIGURA...

¡Parece mentira, D. Antonio! ¡Quién me lo había de decir! Venir á menos ahora que se ha casado usted, es cosa que no me explico por contraproducente.

Y es que se ha empeñado usted (sin papelita; pero sí con papelotes) en ejercer de Júpiter ó Jove (y no Hevia) de vez en cuando para asombrar de Ramón y encanto del Marqués de Vallejo, y se cree usted un ser sobrenatural ó poco más.

Y claro, se le baja á usted la biblioteca á la cabeza y se imagina usted aquel ayudante de marras ó de Málaga, acompañando á los niños á sus casas y no permitiéndolos hacer... ni agua.

Días atrás se le fueron á usted los piés con Bilis-Práxedes y tuvieron que contar los ministeriales, y el martes (día aciago) se entregó usted en manos de Martos, y entre éste, don Emilio y el general Sobrino (Lopez Dominguez) le pusieron á usted como nuevo, lo cual que buena falta le hacía.

Porque usted, mi querido D. Antonio, no se quiere convencer de que usted es usted, y el Congreso, las instituciones, el país y la Providencia, son *entidades* independientes de usted que para nada necesitan de su *tute-la*.

Siguiendo así, con ese geniecito dominante con que Dios le ha dotado (él sabrá lo que se ha hecho) va usted á molestarse el día de mañana, por si llovió ó salió el sol sin la vena de usted, y llegará á enfurecerse, sin duda, cuando amanezca sin su consentimiento.

Y vea usted

como no deja de tener inconvenientes el quererse imponer á ciertas gentes.

D. Cristino, el peorcito de los Presidentes que hemos, es decir, que han tenido las Cortes españolas, porque ha dado en en la manía de discursar en toda ocasión y con cualquier pretexto, deja la campanilla, descende á los escaños, y con palabra acerada lo pone á usted hecho un *acerico*; y dijo Castelar que Cristino estaba en lo firme, y el general López estuvo conforme con don Emilio, y Pedregal con los anteriores, y usted se quedó *solo*, como la protagonista de la última obra de aquel su inolvidable amigo el gran Ayala, mejor poeta que usted y mejor Presidente que Martos.

—El Presidente—decía usted—no debe llevar ante el trono otra voz que la de los monárquicos.

¿Qué monárquicos?

¿Pues los conservadores! ¿No es eso?

No, Sr. D. Antonio; el Presidente habla en nombre de la Cámara que preside, en representación de todos, blancos y negros, feos y bonitos. Y ya sabe usted en el grupo que forma.

¿Pues qué! ¿se le vá á decir á la Reina, únicamente, lo que usted piensa?

¿Qué harían entonces con sus actas los representantes del país que no piensan como usted?

¡Valiente destino sería, en tal caso, el de sus actas!

Vamos, vamos, respetable D. Antonio; no sea usted así, que va usted á morir de una rabieta.

¿No le gusta á usted el juego del Parlamento y del constitucionalismo y todas esas *fermatas* políticas? Pues sufra usted resignado las consecuencias y deje que vaya *honestamente* D. Cristino á Palacio con morrión y cantando el himno de Riego, que otro día le tocará á usted el ir con su tricornio, su juncal uniforme, su gentil gallardía, esos ojos melosos que la naturaleza ha clavado debajo de su frente, y con ese finísimo acento castellano que dejan escapar sus labios, dirá usted lo que quiera sin que nadie se asombre y dejará usted cesante hasta al eco que lo repita, si no le conviene que se vulgarice.

Porque vá usted á quedar mal con todos y ya sabe lo que ocurre con el árbol caído.

El día que pierda usted el prestigio que ganó en cien lides parlamentarias y se nuble la luz de su por todos reconocida autoridad, adiós, mi D. Antonio; verá usted entonces cómo le quitan el escudo, la lanza y otras armas los Silvelas, Torenos y Villaverdes, y tiene usted que irse á *Málaga la bella* á comerse unos boqueroncitos, olvidado de todos para siempre. ¿Y sabe usted qué recurso le quedaría entonces? Morirse. Lo que es eso sí; su muerte sería muy sentida por los españoles y el entierro digno de la grandeza de su ex-talento extraordinario.

Le harían justicia al muerto como ya se la van haciendo al vivo.

Pero usted dice que nones, que no se enmienda, por aquello de

Genio y figura, etc., etc.

MARTÍN GALA.

## DE NUESTRO CORRESPONSAL EN PARÍS

D'EXTRANJIS (BIS)

París, veintitrés de Enero como hace un tiempo tan frique apenas si me es posible tener la pluma en los dedos si fuera de gace (que es pluma Balaguera) corre de tan mala gace que no estoy para dibujar y por eso con corduescribo por la mañana.

Ya el telégrafo, de fi la noticia habrá llevado el *colapic* que en el Hahán marcado á doña Luimas tiene tan buen oíla ya dicha «Virgen Roque en vez de dejarla se ó, mejor, dejarla mule entró la bala por u y le saldrá por el o».

La cuestión de la fronteaun no está definida y puede haber guerra cique diría un Celleremas como en cuestión de guehay que andar con piés de plome callo, que de otro mosen estos tiempos tan malo mismo aquí que en España puede saltar un Casso.

Lo de Wilson continúa y parece que se enre la enmarañada madedada formada de nul El aire que azota el cume hace cerrar la ventay pues no me da la gatratar una bronquítose usted las nariá lo Sebastián Maltra

BOLA NEGRA.

París 23 Enero 1888.



PICADURA ENTREFUERTE

Caballeros: nuestro artículo titulado *Labor fina*, publicado en el número anterior, ha producido una verdadera perturbación entre accionistas, empleados y consumidores de la *Compañía arrendataria de tabacos*.

Y digo yo que ha producido una inmensa perturbación, porque desde *aquel* día, esto es, desde el día en que se publicó, no cesan de recibirse comunicados en esta redacción con el piadoso objeto, sin duda, de *ilustrarnos* é ilustrar á la Compañía, que buena falta la hace, y guiar sus pasos por el áspero sendero que la trazó, en momento infausto, nuestro querido amigo D. Joaquín López, arrendador del tabaco y *des-arrendador* de las contribuciones.

Yo declaro, ingenuamente, que mi trabajo es hoy sencillito por demás.

Voy á dar á conocer á ustedes alguno de los comunicados recibidos, entresacándolos á la suerte, pues si fueran á publicarse todos, no sería bastante el espacio de nuestro periódico y tendríamos que añadir una hoja extraordinaria como *El Imparcial*.

Y, francamente, todo eso por 5 céntimos... es mucha gollería.

Ahí va el primer comunicado:

«Amigo Lotero: es tal la alegría que me ha causado la lectura de tu artículo, contestando al comunicado de *Un pasivo*, que no estrañarás te tutee, pues cuando uno se di-

rije á una persona á quien quiere, como me pasa contigo (aunque no tengo el gusto de conocerte) y á Silvela con Alonso (aunque si le conoce) *los cumplimientos* están demás.

»Hecha esta digresión, para justificar mi familiaridad, voy á rogarte que seas intérprete de mis deseos y de los de algunos de mis compañeros en *explotación del monopolio de la fabricación y venta del tabaco en la Península, islas Baleares, Ceuta y demás posesiones del Norte de África*.

»¿No es verdad que si el primer dividendo que se reparta, respondiese á la longitud del título, sería largo de... contar?

»Pero ó mucho me equivoco ó no tendremos esta molestia en bastante tiempo.

»En primer término, quisieramos rogáras al Director de la *Arrendataria*, con el cual debes tener gran amistad, pues las cosas que tú le has dicho no se dicen más que á un amigo á quien se estima, que se facilitarán á los accionistas los Estatutos y Reglamentos de la Sociedad, y en segundo término, que los balances se hagan en forma comprensible para el vulgo, al cual tengo el honor de pertenecer, pues es el caso que me entusiasme, *relativamente*, al ver la cuenta de *Ganancias y Pérdidas*, cuando un amigo mío, haciendo de ducha fría, me dijo: «¿Pero has tenido en cuenta esa partidilla que figura en el activo, bajo el epigrafe de *Gastos de Administración*?»

No supe qué contestarle, y estoy tan escamado desde tal pregunta que no hago más que decirme: ¿habrá ganado la sociedad algo en los seis meses que tiene á su cargo el negocio, ó habrá perdido algunos algos que pueden sumar un *bastante*?

»Pregúntaselo á tu amigo Servando, que yo espero, aunque sentado, como aconsejabas al Pasivo, que *si lo sabe* te contestará, y tú, á tu vez, hazlo público para que llegue á noticia de los *mono-polizadores*, de los cuales es uno el que firma.—Un *accionista*.

¿Qué tal, señores y caballeros?

Este accionista no es del *montón*, digo, me parece; pero ahí va otro comunicado:

»Señor Lotero: aunque no tengo el gusto de conocer á usted, me tomo la libertad de dirigirle estas líneas, movido por un irresistible impulso que me sugiere la lectura de *Labor fina*, y lo mucho que conozco el negocio de tabacos, por los veintisiete años de servicios que llevo prestados en el ramo.

»La nueva compañía arrendataria de tabacos no hace hasta el presente mas que dar palos de ciego, y no se cuida para nada de extirpar el germen vicioso que existe en el fondo de este asunto.

»La mala calidad del tabaco, la mala elaboración en las fábricas, y lo excesivo de los precios, son los agentes fomentadores del contrabando.

»Mientras haya fraude, no se elevarán los rendimientos á lo que real y verdaderamente deberían ser.

»Cuantos presupuestos se hagan sobre el papel, serán cifras ilusorias.

¿Se ha ocupado de esto la compañía?

»¿Se ha olvidado de esos pequeños detalles que pareciendo *pequeños* resultan de grandísima importancia al considerarlos en conjunto?

»No hace muchos años que me decía una maestra de taller de *purros* en una fábrica de las principales de España:

—«¡Ah señor! cada vez estamos más mal y eso que con este administrador se *depende* una algo más que con el de antes.»

—¿Pues como es eso?—la dije.

—«Si señor, á este no hay más que darle el mazo de la decena.»

—¿De la decena?

—«Toma, pues ya lo creo... mire usted, cada rancho entrega la labor de diez en diez días, y cada rancho dá al Sr. Administrador un mazo de *purros*».

—«¡Ah! ¿y cuántos ranchos hay en la fábrica?»

—«Pues unos seiscientos.»

EL PREMIO GORDO.

R



R



*Timba*

R



*Imp. y Lit. Gonzalez, P. Incesa 19, Telefono 749*

# EL PREMIO GORDO.



D. José Pérez



D. Felipe Martín



D. Jesús Fernández



D. Julián Tarrazo

—¿Usted comprende, amigo Lotero? Habiendo seiscientos ranchos, resulta que el Sr. Administrador aquel, modelo de Administradores según la *maestra*, recibía SEISCIENTOS MAZOS cada diez días, ó sea MIL OCHOCIENTOS MAZOS AL MES, que suponiendo fueran de cigarros de á medio real, resulta una gratificación de DIECIOCHO MIL REALES MENSUALES para el Sr. Administrador.

«Eso era antes, señor Lotero; ahora supongo que la compañía habrá puesto remedio á tales corruptelas, pero por si acaso... por si acaso, se lo digo á V.

«Y sin molestarle más por hoy, queda de V. atento S. S. Q. B. S. M.

## UN CESANTE DEL RAMO.»

Este comunicado me ha vuelto loco; pero ahí vá lo último á manera de bomba final:

«Sr. Director: ende que habemos tenido noticia de que mos ván á introducir las máquinas en toas las Frábricas de pitillos, se nos ha revolvió la máquina del cuerpo y estamos que no nos llega á el la camisa, mayormente porque muchas no la tenemos.

«Con las máquinas y el *guano* que mos larga la Arrindatoria que nos produce á nosotras con el olor el mismo efeto que una alcantarilla en día de lluvia, estamos mejor que queremos.

«¿Quévá á ser de nuestros hijos? ¿Y eso que semos solteras!

«Abur y hable usted de nuestra posición.

## UNA PITILLERA.»

Dejo á esta pobre cigarrera en su posición que quisiera cambiase favorablemente, y abro por fin esta rara carta:

«Sr. Director de EL PREMIO GORDO: No me explico por qué combate *Un lotero* el género que la «Compañía arrendataria de tabacos» vende al público. Con ella hemos adelantado mucho y buena prueba de ello es que yo he mejorado de categoría y del humilde carro de la policía he pasado á ocupar un aristocrático lugar en cigarros embocillados y engomados y me acarician con sus labios millones de españoles.

«¿Verdad, señor mío, que puedo estar orgullosa?

## LA BASURA.»

Después de lo copiado, caballeros, he de decir á ustedes francamente que esta *picadura* me parece muy fuerte, pero por si ustedes tienen el paladar algo estragado, no me atrevo á calificarla más que de *Picadura entrefuerte*.

## UN LOTERO.»

## A LOS TABERNEROS

Llamamos la atención de esta hourada clase sobre el siguiente comunicado que hemos recibido del Sr. Tajada y Curdela, uno de nuestros suscriptores más distinguidos.

Sr. Director DEL PREMIO GORDO (1)

Cerido amigo: Llo le conozgo á usted i por que le conozgo le dirigo esta suplicándole ascuche las cejas (quejas quiere decir) de un pobre aficionado al bino, suvencionao por todos los taberneros y yebado á la prebención por todos los agentes de policía de matriz.

Hestoy endynao señor director con lo

(1) Copiamos textualmente, respetando la ortografía del Sr. Tajada.

que pasa en esta cuestión de los hestavlecimientos de binos y rrestaurantes modestos. Llo no toco pito denguno ni á mi se me hinporta nada de na, pero llo soi mui hamante de a gusticia y tengo un quñado que bende bino, lo, cual que puedo provar y gracias á el que pruevo el bino y si la policía sige tratan dolé como á ora, ni llo vereré bino ni miermana comerá niel marido de mi ermama janara lo bastante para pajar murtas y mas murtas que le pone llo no se si el hcalcalde ó el Gobernador ó el mesmo don Sagasta (q e p d) si que en paz nos dege descansar Hamen.

Es el caso señor jordo (se ha comido el Directory el premio) que miermana es mui guena y mi quñado mui retelegueno y el bino que benden mejor que eyos y que toda su Familia, megorando lo presente, pues bien quie usted creer que AnTonio se pasa 5 días en la taverna y 15 en elhabanico, i usted save lo que ace AnTonico mi quñado, pues llo se lo diré.

Llo no se de letras ni de política ni de infundios pero soy endevidno ilustrado aunque me este mal el decirlo, pues no se si savrá que en tienpos de don Manuel ruiz Corrilla fui halguacil del guzgado del centro y conozgo el código mas que quatro y las partidas mas que los serranos que dicen que las acen guenas, lo qual que se me a hocurrido que lo que acen con miermana y aze mi ermamo por parte de ella y con sus chicos, que estan todos á su desposición no esta vien echo. usted disfigurese señor director que mi quñado tiene su tienda en una caye por lo que ni dios pasa por el día, pero en canvio por las noches pasan todos los dioses y las diosas que se venen medio chico en menos que cantan los gayos y estos son los que dan de janar á la familia, que llo no se porque pero por el día no venen y por la noche trincan y trincan que es una vendición, los perros chicos que hentrán on el cagón. Pues mi quñado paja (transposición se llama esta figura. La jota de la paja es la del cajon) y se gana la vida como puede, bende bino cuando se lo compran y digo llo porque le an de hobligar á que cierre la taverna á una ora u hotra.

Muchos hagentes del distrito pasan pol la taverna se venen 14 ú 15 chicos, lo cual que es veverse toda la inclusa y los días que se los venen nada pero sino tienen sed se incomodan y porque la taverna esta habierta á las dos ó las 3, cinquenta pesetas de murta y aluego quinientas y como mi quñado no paja á la carcel con él comosi fuera un emplayo de esos de cuba que devian hir y no ban.

Mi Ermamo es un industrial onrrado, pues porque no le degan vender cuando le compran. Lo que llo digo, el derecho á bender vino á cuarsquiera es un derecho individual inempeñable como dice el pato sinalmatico de Pi.

Pero que te cayes ingles vender peleón á las 3 no se puede, si fuera vino de burdeos vien pero tinto, anda anda que no y que no. En fornos pueden bender cuando quieren pero mi Familia á de hencntrar compradores por la manana y sino que paje contribucion, y al modelo, como si fuera periodista y manque se muera dempués, ande el movimiento, que ganitas tengo de que benja uno gueno para emborracharme con livertad.

Y ademas lo que yo digo que mal ace un hombre por bender bino á las 3 si lo bende con silencio y sin escandallo. Que en su casa se hace algo malo pues que cuando se haga balla á la carcel pero no en tanto ni mien-

tras habra su puerta para janarse lo garbanzos.

Diga esto señor director que se lo pido con mucha sed y no me guia dengun interes de familia, pero si mi quñado se ha ruina y se cierra su taverna donde vevere yo grátis.

Perdonaz por todo y usted sabe que es su amijo este que lo es

Tajada y Curdela.

## FABULITAS

Después de mucha fiesta y de volar por cerros y por lomas, casóse una pareja de palomas, celebrando la unión bajo una cesta. No sé cuánto duraron los abrazos, porque al día siguiente la voladora gente reclamaba el divorcio á picotazos. *Para no verse en estas desventuras no te cases á oscuras.*

Reprendía indignado un melón á un pimiento colorado porque en una semana, de verde que era se volvió de grana. Y el pimiento le dijo: «Ciudadano, si cambio de color, es porque gano. *Ya todos son doctores en esto de los cambios de colores.*

Un perrillo insolente y despreciable mordió en la cola á un asno venerable, y éste, sin alterar su gravedad, de una coz le mandó á la eternidad. *Desde Adán, que echóel diente á una manzana, el morder trae cola, Doña Juana.*

## UN PUNTO FILIPINO.



El Sr. Romero Robledo dijo anteayer en el Congreso que entregaba á su adversario, no solo su vida política, sino su vida privada.

Gracias, vida.

D. Pedro Castelar, digo no, D. Ped ha hablado en el Congreso y ha dicho que en el año de 1845 le recogieron el periódico por que reprodujo las palabras de Donoso Cortés: «La Monarquía es la verdad política; el catolicismo es la verdad religiosa; la democracia es la verdad social.»

¡Mire usted qué manera de justificar que en 1845 apenas se llamaba Pedro! Ya entonces decía que la Monarquía es la verdad política, pero siempre diplomáticamente, ó mejor, con pantalla.

Donoso Cortés le sirvió entonces, como hoy Práxedes Mateo.

¡Donoso republicano!

Los dueños de La Metempsicosis, espectáculo que se halla establecido en la Carrera de San Jerónimo, queriendo corresponder al favor del público y sin reparar en sacrificio alguno, han pretendido variar las transformaciones que presentan.

Han corrido de Zeca en Meca y de Zoca en Colodra, buscando para presentarlas al pú-

blico: la moralidad administrativa, la coalición republicana, el talento de Jove y Hevia, la honestidad de Martos y la modestia de Cánovas, y por más que han buscado, no les ha sido posible hallar todas esas quisicosas.

Hay que agradecerles la buena intención y perdonarles la inocencia.

En Bejar han procesado á un Sr. Caballero, director de «La Crónica» Si esto hacen en Bejar con los caballeros ¿que harian con los quebrados?

Dice un colega:

«Una rica heredera de Corcubión, hija de D. Manuel Paz de San Martin de Oson, ha entrado en el convento de la Enseñanza de Vigo contra la voluntad paterna, pero por la voluntad de un sacerdote y de una prima llamada D.<sup>a</sup> Generosa Suárez.»

Se me parte el corazon y no entiendo esta charada. La chica es de Corcubión, de San Martin ó de Oson ó de Paz... ó no es de nada. Porque es una confusión la enseñanza y la primada y debe ir á Corcubión, una persona ilustrada para hacer la aclaración.

Ciento cuatro enmiendas nada menos, se han presentado en el Congreso á la ley constitutiva del ejército.

¿Pero qué, escribe tan mal el General Casola que necesite tantas enmiendas? Afortunado en el juego... desgraciado en el Gobierno.

Al director de *La Tramontana* (Barcelona) le han sacado 4.000 pesetas de fianza para ponerlo en libertad.

Menuda tramontana se li ha vingut al amich.

¡Oh espectáculo sublime el que ofrece la España de nuestros días! Unos cuantos banqueros quiebran por unos pocos millones, y algunos toman las de Villadiego y... como si nada. Vendrá una liquidación y se quedarán tan frescos en sus casas.

Y en Barcelona un hombre hambriento entra en una fonda, devora un cubierto de cinco pesetas y porque confiesa ingenuamente que nó tiene con qué pagar, es encerrado en un calabozo. Y el necio, desesperado, se suicida.

¿Qué deberian hacer los partidos por los quebrados?

Gayarre se permite ya *torear* telegráficamente.

Con motivo de su debut con *La Africana* en el Teatro de la Scala ha telegrafiado á un amigo suyo lo que sigue:

«Debut, perfectamente. Cuarto toro' recibiendo. La mar.—Julian.»

El mejor día pone Frascuelo un parte en estos ó parecidos términos:

«Debut barbajani.—Cavatina segundo toro, bronca.—Repetida cojida.—Coro monos mal.—Calderón final, preso.—Salvador.»

MADRID

TIPOGRAFIA DE ALFREDO ALONSO

Soldado, núm. 8

